



Ángel Bravo y Ordóñez, Residencia Fray Luis de León, Guadarrama, Madrid (España).

Día 10 de octubre

SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA
PATRONO DE LOS ESTUDIOS DE LA ORDEN
obispo
Fiesta

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS hoy la fiesta de santo Tomás de Villanueva, uno de los grandes santos españoles del siglo XVI. Nació en Fuenllana (Ciudad Real) en 1486 y murió en Valencia el 8 de septiembre de 1555. Hizo su profesión religiosa como agustino el 25 de noviembre de 1517 en el convento de San Agustín de Salamanca. Nombrado arzobispo de Valencia, se distinguió por su tarea reformadora en la diócesis, su preocupación por la formación del clero, su entrega al servicio de los pobres y su amor a María. Ha pasado a la historia con el sobrenombre de “Obispo de los pobres”. Bien pudo decir, siguiendo al Maestro: **El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados** (Lc 4, 18).

Apoyados en el ejemplo e intercesión de santo Tomás de Villanueva, queremos seguir con alegría a Jesucristo, camino, verdad y vida.

Acto penitencial

Dispongámonos a la celebración de la Eucaristía suplicando el perdón de nuestros pecados.

Se dice: Gloria.

Oración colecta

**Dios omnipotente y eterno,
suscita en tu Iglesia pastores llenos de fe y amor,
a ejemplo del obispo santo Tomás;
y concede, por su intercesión,
que nos dediquemos asiduamente a cultivar la ciencia de la verdad
y a practicar el servicio de la caridad.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

En la fiesta de santo Tomás de Villanueva, oremos al Señor, nuestro Dios, fuente del amor y de la verdad.

- Por el Papa N., a quien Cristo ha confiado la misión de confirmar en la fe a sus hermanos: roguemos al Señor.
- Por el aumento de las vocaciones sacerdotales y consagradas en la Iglesia: roguemos al Señor.
- Por los que tienen abundancia de bienes de la tierra; para que comprendan que sus riquezas deben estar al servicio de todos y, siguiendo el ejemplo de santo Tomás de Villanueva, sean generosos a la hora de compartir: roguemos al Señor.
- Por los que viven sumergidos en la ignorancia y no tienen posibilidad de instruirse; para que reciban los medios aptos para alcanzar la instrucción adecuada: roguemos al Señor.
- Por nosotros, que nos alimentamos en la mesa abundante de la Palabra de Dios; para que aprendamos la sabiduría del evangelio y la comuniquemos a los demás: roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que nos has enviado a tu Hijo, tu Palabra, como luz del mundo: por intercesión de santo Tomás de Villanueva, atiende las súplicas de tus fieles que quieren permanecer siempre a la escucha de tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la comunión

**Los sacramentos que hemos recibido, Señor, Dios nuestro,
susciten en nosotros el espíritu de caridad
que impulsó a santo Tomás
a entregarse a la proclamación constante del Evangelio de tu Hijo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre el pueblo

**Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo;
y tú que le concedes tan grandes intercesores
no dejes de orientarle con tu continua protección.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Es uno de los santos de mayor brillo en el santoral agustiniano. Nació en Fuenllana (España), un pequeño pueblo de la provincia de Ciudad Real, el año 1486. La educación recibida de sus padres y su paso como alumno por el convento franciscano de Villanueva de los Infantes, marcaron en su alma una particular sensibilidad por los pobres. Más tarde, recibiría el título de “Limosnero de Dios” y “Arzobispo de los pobres”.

Los años en contacto con la Universidad de Alcalá, donde obtuvo el título de Maestro en artes, dejaron en Tomás una profunda huella humanística. De Alcalá pasó a Salamanca y aquí ingresó en el convento de san Agustín, lugar de su profesión religiosa, que se celebró el 25 de noviembre de 1517. Después de la ordenación sacerdotal —en 1518—, los superiores le encomendaron distintas tareas de gobierno y los cargos se sucedieron uno tras otro como Prior, Provincial, Visitador... Su mayor empeño era la vida de las comunidades y la observancia responsable de las normas. También promovió el envío de misioneros agustinos al Nuevo Mundo. Confesor y predicador de Carlos V, al quedar vacante la sede de Valencia fue propuesto —contra su voluntad— arzobispo de aquella diócesis mediterránea en 1544. Al conocer la noticia el entonces General de la Orden, Jerónimo Seripando, felicitaba a fray Tomás y a la diócesis valentina “que tendrá un pastor como lo describe san Pablo”.

Fray Tomás encontró una diócesis abandonada después de más de un siglo sin obispo residencial. Visitó una a una todas las parroquias, convocó un sínodo en 1548, adelantándose a Trento fundó en 1550 el Colegio-seminario de la Presentación para atender la formación del clero, asistió a los menesterosos e intentó la evangelización de los moriscos.

El obispo agustino de Valencia vertía su formación universitaria en la predicación y en sus escritos ascéticos y místicos. Sus fuentes preferidas eran la Biblia, los Padres de la Iglesia —con atención especial a san Agustín—, y los autores espirituales de la época.

Murió en 1555. Fue declarado beato en 1618 por Pablo V y proclamado santo por Alejandro VII el 1 de noviembre de 1688. Por su celo apostólico, su doctrina, su atención a los pobres y sus intuiciones pastorales, ha pasado a la historia como modelo de obispo. Sus restos mortales se conservan en la catedral de Valencia.